

La enseñanza de la geografía y la educación ambiental desde la perspectiva de los docentes

Santiago Rivera, José Armando
Universidad de Los Andes
asantia@ula.ve

Resumen: Ante el exigente reto de promover la educación ambiental, la enseñanza de la geografía deberá considerar nuevos conocimientos para reorientar su práctica escolar. Eso justificó revelar los criterios de los educadores, quienes en su actividad cotidiana vivencian las dificultades ambientales y geográficas, y elaboran concepciones que pueden ayudar a gestionar el cambio educativo. Al respecto, se aplicó la técnica de la entrevista a diez docentes, y se determinó que ellos aprecian la complejidad de la situación ambiental, perciben una realidad geográfica complicada y solicitan una enseñanza geográfica que ayude a preservar las condiciones ambientales.

Palabras clave: educación ambiental, enseñanza de la geografía, docentes.

Abstract: Facing the demanding challenge of promoting environmental education, the teaching of geography must consider new knowledge to redirect their school practice. That matter justified the revealing of the criteria for educators, who in their daily activity experience environmental and geographical difficulties, and develop ideas that can help manage change in education. In this regard, the technique of the interview was applied to ten teachers, and it was found that they appreciate the complexity of the environmental situation, perceive a complex geographical reality, and ask for an education on geography to help preserve the environment.

Key words: Environmental education, Teaching of geography, Teachers.

Résumé: Face au défi de la promotion de l'éducation à l'environnement, l'enseignement de la géographie doit tenir compte de nouvelles connaissances pour réorienter la pratique de leur école. Cette question justifie la révélation des critères pour les éducateurs qui, dans leur activités quotidiennes ont l'expérience des difficultés géographiques et sur l'environnement, et de développer des idées qui peuvent aider à gérer

le changement dans l'éducation. À cet égard, la technique de l'interview a été appliquée à dix enseignants, et il a été constaté qu'ils apprécient la complexité de la situation de l'environnement, perçoivent une réalité géographique complexe, et demandent un enseignement de la géographie pour aider à préserver l'environnement.

Mots-clés: Education sur l'environnement, Enseignement de la géographie, Des enseignants.

“Cuando los maestros contamos nuestras experiencias de trabajo, éstas despiertan mucho interés en quienes nos escuchan. En más de una ocasión nos han preguntado: ¿por qué no las escriben? Pero es allí donde empezamos a tener dificultades porque a pesar de ‘enseñar a leer y escribir’ durante años, no estamos acostumbrados a escribir sobre la labor que diariamente desarrollamos, ni a leer las cosas que nos rodean dentro y fuera de la escuela”.

Gloria Castro. En *La Educación en nuestras manos*, N° 11, agosto de 1993.

1. Introducción

Desde los años ochenta del siglo veinte, se ha intensificado el debate sobre el deterioro ambiental y sus repercusiones sociales que se muestran en la creciente magnitud de dificultades originadas por la ruptura del equilibrio ecológico planetario. En ese sentido, son referencias habituales el calentamiento global, la destrucción de la capa de ozono y la contaminación del ambiente, entre otros.

El tratamiento de la situación ambiental en el ámbito escolar se desarrolla desde currículos que pretenden formar la conciencia ambiental. Sin embargo, llama la atención que el acto educativo se limita solamente a la transmisión de nociones y conceptos, de acuerdo con lo establecido en el programa escolar elaborado por el Ministerio de Educación; en este caso, en el programa de Geografía General (1987).

Esta práctica pedagógica se desenvuelve bajo una perspectiva reduccionista, fraccionada y descriptiva, sobre la contaminación del agua, los suelos, el aire, la vegetación y luego la motivación a la investigación de problemas referidos a esos temas. De esta forma, se propone la facilitación de un conocimiento superficial y somero y se asume una postura meramente contemplativa, narrativa y descontextualizada del deterioro ambiental.

Para Santiago (2003), el problema radica en que el docente de geografía tan sólo transmite contenidos programáticos y explica el conocimiento escolar estructurado en el libro texto. Esa acción pedagógica está circunscrita a transferir un conocimiento elaborado por los expertos, meramente nocional, idealizado y neutral, y deriva en una interesante problemática para la enseñanza geográfica.

A eso se suma el uso frecuente del dictado y/o la explicación del contenido programático, con la copia, el dibujo y el calcado, de donde derivan aprendizajes memorísticos; el docente es ejecutor del programa y directivo del proceso. Por tanto, es una labor tradicional, mecánica y obsoleta, que simplemente enseña al estudiante para la evaluación y desatiende la transferencia para entender situaciones del entorno inmediato.

La situación anterior trae como consecuencia la formulación de la siguiente interrogante: ¿cómo se debe enseñar geografía para contribuir con la Educación Ambiental, ante la problemática geográfica del mundo contemporáneo? La búsqueda de respuestas demandó diagnosticar las ideas y pensamientos que los docentes de geografía poseen sobre la situación ambiental y la respuesta que debe dar la enseñanza de la geografía.

Por eso fue necesario, en primer lugar, realizar una revisión bibliohemerográfica para sistematizar un marco teórico coherente y pertinente con la intención del estudio y, en segundo lugar, aplicar la entrevista como medio para la recolección de datos. Eso permitió obtener referencias que se exponen en fragmentos, como evidencia

directa de la concepción emitida por los docentes al ser interrogados sobre esta temática.

Se considera que el estudio se justificó, debido a que se explicitan los puntos de vista construidos por el educador de geografía, en la práctica escolar cotidiana y en su desempeño como ciudadano del mundo global. Al revelar en forma explicativa su criterio personal sobre los acontecimientos, demuestra una información renovada y actualizada sobre la Educación Ambiental y la tarea que debe cumplir la enseñanza geográfica.

Como apremia explicar críticamente los desequilibrios ecológicos, se torna necesario acudir al educador, como actor de primer orden, pues se considera que sus conocimientos y prácticas, además de la vivencia de las dificultades ambientales, le habilita para expresar ideas, criterios y opiniones en relación con esa temática y aportar opciones que mejoren las condiciones ambientales.

2. La enseñanza de la geografía y la Educación Ambiental

La problemática ambiental originada por la ruptura y deterioro del equilibrio ecológico, es un tema de inquietud planetaria. Una explicación a esta situación se encuentra en la expansión que, desde el siglo XVIII, ha realizado, según Sachs, el “...acento salvaje del capitalismo bajo cuyo dominio vivimos” (2002: A-4), pues desde esos fundamentos se ha derivado una compleja situación geográfica con la intención de intervenir el ambiente.

El nivel y magnitud de la problemática ambiental incide en colocar a la educación en el primer plano de la gestión por un ambiente más sano y humano. En principio, apremia volver la mirada hacia el contexto global y hacia la localidad, desde una labor educativa que identifique, estudie y transforme situaciones ambientales de la comunidad. Se trata, en esa dirección, en opinión de Caldera, de valorar:

...una nueva perspectiva sobre la naturaleza para garantizar una alta calidad ambiental que eleve el nivel de vida de los niños, jóvenes, adultos y ancianos del mañana, a través de la creación y aplicación de principios, criterios y metodologías que aseguren la utilización social de los recursos naturales, mediante el respeto de los procesos ecológicos. (2006: 1-4).

Esta orientación motiva atender la problemática del entorno inmediato desde una labor formativa que integre conocimientos y prácticas de acento formativo e involucre a la comunidad en acciones relacionadas con el uso racional y adecuado de los recursos naturales. Eso supone el inicio del estudio de la realidad social e impulsar la participación comunitaria en la solución de sus dificultades más apremiantes.

La idea es reivindicar el bagaje experiencial que habilita al ciudadano para formular críticas y aportar soluciones resultantes de la confrontación de puntos de vista diferentes, que potencien la reflexión crítica y constructiva sobre los hechos ambientales. Así, los procesos de enseñanza y aprendizaje, asumen las ideas previas y la participación activa y reflexiva de los estudiantes en la explicación crítica de su espacio geográfico.

Significa entonces observar, interrogar y explicar la realidad geográfica para romper con las ataduras tradicionales que limitan la práctica pedagógica al aula. De allí la insistencia en concebir la sociedad como parte integral del sistema ecológico, pues apremia fortalecer valores y actitudes de ciudadanos íntegros, que actúen en forma responsable en su ambiente comunal. Por esas razones, Giordan y Souchon, afirman:

La Educación Ambiental debe... facilitar una toma de conciencia de la interdependencia económica, política y ecológica del mundo moderno, de forma que estimule el sentido de la responsabilidad y de la solidaridad entre las naciones. Ello es previo a la posible solución de los problemas ambientales que se plantean a nivel mundial (1997: 3).

Esta concepción de la acción educativa debe abordar los temas ecológicos y ambientales de la comunidad, explicados con el desenvolvimiento de actividades en las que la discusión y el debate, orienten la enseñanza y el aprendizaje como una actividad integral y armónica para atender a los problemas que afectan al lugar; es decir, avanzar más allá de la transmisión de contenidos por la investigación de problemas ambientales y geográficos.

Es considerar la observación de la realidad geográfica a través del trabajo de campo; la obtención de un marco teórico actualizado sobre los aspectos ambientales estudiados, desde una labor acuciosa de lectura de documentos, libros, prensa, entre otros medios bibliohemerográficos; y el desarrollo de acciones que ejerciten habilidades y destrezas para actuar-pensar en forma abierta. La Educación Ambiental, según Castillo:

...se puede concebir como un proceso integral dirigido a la formación de una conciencia ciudadana que a su vez propicia la utilización racional de los recursos naturales y propende a la realización de las actividades humanas en concordancia con la defensa y aún más con el mejoramiento del ambiente, de acuerdo con sus propias responsabilidades (1994: 42).

Desde ese criterio, la práctica pedagógica deberá dar respuesta crítica, creativa y dialéctica a la integración sociedad-naturaleza, porque es desde allí, desde donde derivan las construcciones resultantes de la acción transformadora del territorio. Por tanto, ahora es significativo adquirir conocimientos, aplicar estrategias y reestructurar los saberes personales en la comprensión de la situación ambiental y geográfica.

Ander-Egg (2004), piensa que es necesario asumir la realidad inmediata como la base y el punto de partida de la indagación; su conocimiento será la manifestación de cómo los grupos humanos construyen las condiciones históricas dadas y la circunstancia vivida influirá sobre las personas que la estudian y actúan en ella, pues ellos se insertan en su compleja existencia cotidiana.

En ese contexto, la geografía como ciencia, se convierte en una posibilidad para observar, reflexionar y comprender la forma como la sociedad estructura su espacio geográfico. Piensa Gurevich (1994), que así se entiende cómo se ha construido la situación y la dinámica espacial, dada la integración entre la colectividad y el territorio que habita.

Por eso la Educación Ambiental se debe concebir como la formación educativa que la sociedad debe recibir para usar el territorio en forma racional y coherente con el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje que aporten fundamentos teóricos y metodológicos para explicar pedagógicamente los temas ambientales y en los que la enseñanza geográfica es una labor formativa para percibir y revelar la realidad en su complejidad ambiental.

Aquí será esencial y básico educar para advertir las derivaciones y consecuencias que pueden originar los eventos socioambientales y, en especial, echar las bases para una acción educativa que paso a paso, forje la conciencia ambiental. Inicialmente es aproximar a los estudiantes al mundo real a partir de los problemas concretos que vive, desde el acercamiento de la escuela a los conocimientos y prácticas cotidianas.

Es ir más allá de la sencilla labor de impartir nociones y conceptos en el aula, y dar significativa importancia pedagógica a la investigación de temas ambientales y geográficos del entorno inmediato. En el comienzo los temas se entienden con el desarrollo de diálogos abiertos en las propias formas de ver y pensar la realidad. Así, se reivindican los saberes vulgares como base de otros saberes más justificados, estructurados y coherentes.

El paso siguiente será integrar lo informal con los fundamentos de la ciencia, al aplicar y/o transferir conceptos en la solución de los problemas ambientales y geográficos. Para Villanueva (2002), es formar geográficamente a los educandos, al orientar sus procesos de enseñanza y aprendizaje, para obtener conocimientos y vivir

su transferencia en acciones conducentes a estudiar problemas geográficos.

Por tanto, si el reto es educar los educandos para que sean cultos, sanos y críticos, se deberá concebir a la enseñanza más operativa y efectiva. Entonces es necesario abordar la problemática que viven los educandos, y obligarlos a superar su indiferencia, poca preocupación y apatía, ante las dificultades que viven cotidianamente. Eso supone según Gurevich et al. que:

...Si se logra entender que la geografía como ciencia social, se encarga de estudiar los aspectos territoriales de los desenvolvimientos sociales, ésta se haría más entendible para los alumnos y más útiles para que puedan decodificar la realidad que nos rodea. (1995: 20).

Esta manera de percibir la enseñanza geográfica exige una acción pedagógica analítica e interpretativa que pretenda aprendizajes significativos, con la búsqueda, procesamiento y transformación de la información. Para Franco de Novaes y Farias Vlach (2005), esas reflexiones deben sustentar una postura que formará ciudadanos con la construcción y reconstrucción de conocimientos derivados de involucrarse en su mundo vivido.

Es asumir el lugar como una escuela abierta y viva, donde se percibe, contacta e investigan las vicisitudes y los conflictos generados por el uso del ambiente inmediato. Se trata de armonizar la formación científica con la acción pedagógica para estudiar la realidad inmediata como escenario para el ejercicio democrático, y formar habitantes conscientes y críticos de la urgente necesidad de preservar el ambiente.

Supone Oller i Freixa (1999), que es preciso tomar en cuenta las diferentes situaciones o problemas que los estudiantes diagnostican en su comunidad como conflictos para la sociedad, con el propósito de abordarlos en las aulas escolares. Se procura que con esta acción, construyan una conciencia de sus dificultades y elaboren distintos puntos de vista que manifiesten el compromiso ambiental.

Se asume que la experiencia escolar debe diversificar las opciones pedagógicas donde la teoría se aplique en la práctica y/o desde la práctica se elaboren teorías. Por estas razones, Souto, afirma que la enseñanza de la geografía "...debe facilitar al alumno una autonomía crítica para poder ordenar la gran cantidad de información que le llega y, de esta forma, construirse una teoría interpretativa de las cosas que ocurren en el mundo" (1998: 15).

El resultado será la construcción de nuevos conocimientos traducidos en acciones y actitudes responsables en un marco de libertad para comprometerse en la producción del saber. Por tanto, es relevante concebir la acción didáctica como un proceso de actividades desencadenables que proporcionen ocasiones a los estudiantes para desplegarse en una secuencia abierta y flexible, donde el reacomodo sea una acción normal y natural.

Lo fundamental es que esa secuencia abierta de actividades, facilite el diálogo y la discusión; entre ellas que se pueden citar la lluvia de ideas, debates, talleres, seminarios y simulaciones. De allí la intención de propiciar el encuentro de razonamientos y discursos donde se expongan opiniones, conceptos y experiencias que conviertan la enseñanza y el aprendizaje de la geografía, en realizaciones de notable repercusión formativa.

Pérez opina que eso ocurre al "...tomar en cuenta las relaciones sociales en el aula, la socialización del conocimiento y la intersubjetividad como matriz de significaciones que se piensa desde la expresión 'yo aprendí del otro' y 'el otro me aprende'" (2001: 104). Para Fabera (1998), es relacionarse con el contexto inmediato, en la búsqueda del conocimiento, para que los educandos vivan experiencias democráticas.

En ese contexto, la enseñanza de la geografía, de acuerdo con Benejam, debe apoyar una educación democrática de tal manera que el educando sea "...consciente de su propio sistema de valores, sea capaz de hacer una reflexión crítica de lo que piensa y quiere y pueda pensar

posibles alternativas” (1997: 41). Es enseñar geografía para formar ciudadanos comprensivos y respetuosos con las ideas de los demás.

Eso lo corrobora Ayuste (1997), para quien la situación ambiental obliga a fortalecer el respeto a la diversidad, la diferencia, la convivencia y la tolerancia; eso implica conocer la realidad geográfica vivida, fomentar la sensibilidad hacia el ambiente, rescatarlo y preservarlo en óptimas condiciones, comprender que abusar de él responde a iniciativas del capital, y entender su importancia para el futuro de la vida terrestre.

Finalmente, la Educación Ambiental encuentra, en la enseñanza de la geografía, un excelente aliado para el logro de sus finalidades y objetivos. De allí el compromiso de comprender la realidad geográfica de la globalización y su repercusión económica, científica y tecnológica, cuyo conocimiento ayudará a contrarrestar sus efectos en el deterioro ambiental y a fortalecer el lugar como comunidad vivida.

3. Enfoque metodológico

Para establecer una relación entre los fundamentos teóricos y metodológicos expuestos, con los saberes de los docentes de geografía, fue necesario diagnosticar sus concepciones sobre la enseñanza geográfica y develar argumentos sobre la Educación Ambiental, a partir de su campo experiencial, de acuerdo a los fundamentos de la investigación cualitativa.

Según Sant Louis de Vivas (1994), los estudios que siguen sus postulados facilitan detectar comportamientos que desarrollan los participantes en su condición de objetos de estudio. Al respecto, Bonilla-Castro y Rodríguez, afirman que: “La principal característica de la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad social ‘a través de los ojos’ de la gente que esta siendo estudiada” (1995: 40).

Igualmente fue descriptivo, pues buscó revelar en los informantes claves, sus puntos de vista sobre la problemática ambiental como objeto de estudio de la enseñanza de la geografía. Por eso privaron sus narraciones-descripciones. Para Chávez (1994), significa que los estudios descriptivos son aquellos que recolectan informaciones relacionadas con el estado real de las personas, objetos, situaciones o fenómenos.

El tipo de investigación fue documental y de campo, pues fue necesario recolectar fundamentos teóricos, a través de la revisión bibliohemerográfica, que según Chávez (1994), es la búsqueda de información en libros, revistas y publicaciones electrónicas sobre la temática que se estudia; y de campo, porque demandó acudir a los planteles para entrevistar a los docentes y recolectar la información en forma directa.

Estos estudios, para Sabino (1992), tienen la intención de obtener en la emisión de sus testimonios, los datos de manera directa en los actores involucrados, lo que asegura su confiabilidad y validez. Los docentes que participaron en el estudio, laboran en la ciudad de San Cristóbal, estado Táchira, Venezuela, en instituciones públicas y privadas en Educación Media Diversificada y Profesional, con las asignaturas Geografía General, Geografía de Venezuela y Geografía Económica de Venezuela.

Obtener las concepciones de los docentes, ameritó la técnica de la entrevista. Para Rodríguez, Gil y García (1999), es una acción de recolección de información donde el investigador del mismo modo se convierte en investigado, en una interacción que se promueve con el propósito realizar un intercambio de conocimientos y experiencias, y donde la pregunta gestiona la obtención de la información requerida.

Esto determinó la aplicación del análisis de contenido, para reflexionar sobre los puntos de vista expresados por los educadores. Plantea Padrón, que: "...el análisis de contenido está definido por

la necesidad de organizar toda la información que cualquier ‘acto de habla’ revela para un observador (1996: viii), pues los estudios de naturaleza cualitativa buscan datos sobre los acontecimientos y luego interpretan lo que sucede.

El procedimiento de la investigación fue el proceso inductivo recomendado por Woods (1989) y por González (1999), para elaborar teorías en estudios de orientación cualitativa e interpretativa. En principio, se detectaron los indicadores, luego las dimensiones y posteriormente las categorías en un proceso de constante estructuración y reestructuración. Esta es otra característica de los estudios de naturaleza cualitativa.

4. Resultados, análisis e interpretaciones

El desarrollo de la entrevista determinó que los docentes involucrados en la investigación, consideran que la enseñanza de la geografía, para fortalecer la Educación Ambiental, debe tomar en cuenta a los siguientes aspectos:

a) Se impone entender el mundo global

Para orientar una Educación Ambiental coherente con la problemática ecológica de acento planetario, los educadores entrevistados consideran que es importante comprender las condiciones del mundo actual. Para ellos es necesario “...apreciar el mundo como es, primero que nada tener una visión global. Hoy día nos encontramos con otra realidad, un mundo sin fronteras y una aldea global” (Informante 07).

Pero además, “...con la globalización se han manifestado graves desequilibrios entre países” (Informante 02). Esa situación “Me está afectando en el sentido de los cambios bruscos y drásticos que están ocurriendo en nuestro globo terráqueo y que aparecen constantemente, como son los terremotos, lluvias fuertes, temperaturas extremas, huracanes y muchos otros fenómenos” (Informante 04).

También muestra otra visión de la realidad geográfica, pues “Con la globalización ya no se habla solamente de un área rural, ni de las áreas urbanas, sino de la comunidad global, las ciudades metrópolis, del mundo, del conocimiento de la población y la movilidad que se da entre los habitantes de las diferentes regiones y países” (Informante 06).

Asimismo reconoce la magnitud de los cambios geográficos y sus consecuencias, debido a la presencia de “...los desequilibrios espaciales, la macrocefalia urbana, el desarrollo y complejidad de las actividades comerciales, la difusión de los medios de información son una clara señal de la nueva época” (Informante 08).

Para el docente de geografía, con la globalización se da una significativa y reveladora importancia a la economía y a las finanzas, pero a su vez, “mientras la economía del país va cuesta abajo, la pobreza crítica aumenta, pero lo más grave es que ese problema es mundial y abarca los países industrializados también” (Informante 04).

b) Es necesario reconocer que existe una nueva realidad geográfica

Para el docente, el mundo global manifiesta una realidad geográfica que está relacionada con una circunstancia con plurales dificultades, al extremo de que “La situación es tan grave que la magnitud de los problemas parece presagiar que estamos llegando a un caos total” (Informante 04).

Este acento anárquico, desorganizado y problemático, preocupa debido a que “Me llama la atención la destrucción de amplias áreas de la superficie terrestre devastadas por el hombre y la misma naturaleza. No se puede ocultar tampoco la continuación cada vez mayor de la escasez de agua en el mundo y de la contaminación de las fuentes naturales” (Informante 05).

Pero “Dónde se están reflejando los cambios del mundo actual en sus condiciones climáticas y geográficas. A ello se unen

los terremotos y hasta el desplazamiento de las placas tectónicas. Otro caso a citar lo constituye la destrucción de la capa de ozono, el descongelamiento de los polos” (Informante 02).

Esto se relaciona también con la forma tan agresiva como se ha realizado la intervención del territorio, pues “Los problema ambientales creados son una respuesta de nuestra madre tierra ante la negligencia humana de corte machista, pues como `ser superior terrícola pensante`, es terco y sordo ante el clamor de la naturaleza de aprender a vivir y compartir con el mismo hábitat natural en el cual existimos” (Informante 04).

Por tanto, preocupa al docente, que “La realidad geográfica se presenta con hechos o acontecimientos que reclaman reconstruir los países, hacer nuevos planes de desarrollo debido al nivel destructivo de las inundaciones, huracanes, tornados, terremotos, que han contribuido a modificar el relieve terrestre” (Informante 09).

Tampoco deja de inquietar la pobreza y marginalidad social que se muestra en el mundo global, porque “Veo gran cantidad de seres muriendo día a día por hambre, necesidad, desempleo, inseguridad, guerras; en fin, pero lo que más me aterra es el hecho de que no hacemos nada por cambiar este cuadro” (Informante 07).

c) Es una exigencia mejorar la acción educativa

Para los docentes inmersos en el estudio, ante la situación ambiental del mundo global y la compleja realidad geográfica, se impone mejorar la acción educativa. Indiscutiblemente, “La educación debe cambiar hacia una formación integral donde la moral y la ética sean la base de la sociedad” (Informante 03).

Desde su criterio, eso responde a que “Me está preocupando que los problemas del mundo actual se están tocando muy superficialmente en el aula de clase. Pero lo que me llama más la atención es que iremos a enseñar algo destruido por nosotros mismos a lo que añadiría que son problemas complejos y con efectos nefastos” (Informante 08).

En consecuencia, opina que se debería prestar atención a los problemas que más afectan a la colectividad social. En este caso, “Es necesario enfocar los problemas que afectan al hombre hoy día; compartir criterios y discutir sobre esto con los alumnos y lograr que se establezcan análisis que contribuyan a fijar su atención hacia los diferentes cambios que se presentan en nuestros días” (Informante 03).

Eso significa dar importancia a los problemas más inmediatos y replantear una enseñanza más coherente y pertinente a la vida cotidiana. De allí que, “Si enseñamos a conocer y asimilar lo sencillo e inmediato de la vida diaria, se entenderá lo complejo y lo generalizado” (Informante 10).

Por tanto, la acción educativa deberá formar la conciencia planetaria, debido a que “...la realidad de cambios incide en tomar en cuenta la necesidad de la supervivencia, porque a finales del siglo XX y comienzos del XXI, el ser humano debe buscar diferentes formas y vías de escape a sus problemas más apremiantes” (Informante 02).

En ese sentido, una de las tareas de fundamental importancia es que “Se debe cambiar la mentalidad de nuestros dirigentes, haciéndolos sensibles a los problemas que aquejan a la humanidad” (Informante 01). Además, la sociedad debe ser educada para entender que se vive en un planeta, cuya existencia también es social. En consecuencia, “La educación se adecuaría a los cambios, en primer lugar y como muy importante lograr la concientización, con el buen trato hacia los ecosistemas, procurando formar una conciencia ciudadana” (Informante 08).

Opina que: “con la globalización, el docente debe incitar al alumno para que sea un individuo inquieto, crítico, investigador que estudie problemas y busque soluciones, pues en la globalización se pretende conocer de manera más amplia y compleja, abarcando temas más mundiales y del lugar donde está” (informante 10).

d) Se debe promover una educación para preservar el ambiente

Ante la complejidad del mundo global, la situación geográfica plena de problemas, y la presencia de una educación atrasada y obsoleta, es obligante una renovada Educación Ambiental, porque “La humanidad está viviendo una realidad deplorable donde el hombre está sujeto a la contaminación del medio y a la destrucción del ambiente, extinguiendo a todas las especies” (Informante 02).

De allí que: “Con la Educación Ambiental que desarrollamos en el aula de clase no llegaremos a nada. El reclamo de que apliquemos el programa nos limita a transmitir contenidos pero sin aplicarlos en el estudio de la situación ambiental” (Informante 02), pues “El ambiente presenta un panorama desolador por lo que la población en general, debe darse cuenta y aportar soluciones para formar conciencia de que nuestro planeta y sus habitantes se destruyen” (Informante 06).

Por eso, “Me preocupa la poca capacidad para enfrentar y dar explicación a los diversos fenómenos que están ocurriendo, lo que justifica que se promuevan cambios en la enseñanza que realmente eduquen al hombre del nuevo milenio de acuerdo a la realidad que viven” (Informante 09). La inquietud por educar para conservar el ambiente, obedece a que “el mundo que vivimos en la actualidad lo percibo como una infinidad de cambios a todo nivel, y hasta ha cambiado el orden climático” (Informante 02).

De allí que “No se puede ocultar que con la globalización, la realidad geográfica ha manifestado como problema importante la contaminación que se origina de la manera irresponsable como ha sido tratado el ambiente. Un ejemplo claro es la destrucción de la capa de ozono que no para de destruir irremediamente la atmósfera” (Informante 01).

e) Es imprescindible renovar la enseñanza de la geografía

Los educadores están conscientes de que “la globalización ha hecho que se sucedan cambios drásticos en cuanto a los conceptos que hasta ayer se tenían elaborados por siempre, lo que ha hecho redimensionar el punto de vista tradicional de la enseñanza de la geografía por un sentido nuevo; es decir, que ya no se rige por planes previamente elaborados” (Informante 08).

En ese sentido, “Debemos ocuparnos más del lugar donde vivimos para resguardar el fin por el cual fuimos creados y dotados de una inteligencia para proteger y cuidar la naturaleza” (Informante 01). Se trata de una mirada consciente frente a “La complejidad del mundo actual que puede servirnos para enseñar la geografía cuando nos encontramos en contacto directo del educando con la realidad, sin centrarnos en el texto, sino acudiendo a los hechos que se desarrollan diariamente a nivel mundial” (Informante 05).

Significa que como en la realidad geográfica “Estamos viviendo una serie de cambios en el mundo que nos obligan a transformar esa geografía pasiva de la repetición y en gran parte memorística” (Informante 03). Por tanto, “El docente que enseña geografía debería tener un conocimiento sobre la problemática por la cual atraviesa la humanidad y su medio ambiente, el cual, el hombre con su egoísmo, está destruyendo, y que es el porvenir de la humanidad” (Informante 07).

En consecuencia, “Quien enseña geografía debe conocer la situación de los diferentes fenómenos que están sucediendo, mantener frente a ellos una actitud crítica y estar consciente de todos los movimientos que a cada momento aparecen transformando la realidad geográfica” (Informante 03).

“Cuando reviso el programa de geografía y me encuentro con que debo enseñar los problemas ambientales, me preocupa que debo hacerlo de manera teórica, porque no nos dejan salir del liceo

a un trabajo de campo” (Informante 05). A pesar de que existen diariamente problemas con notables efectos sociales.

Esta inconveniente situación debe ser motivo de inquietud para los educadores de geografía por cuanto “La enseñanza geográfica debe despertar el ansía de aprender a vivir en sociedad, enseñar a aprender a convivir con la naturaleza” (Informante 03). No se puede continuar a espaldas de una situación tan difícil donde “El problema de enseñar geografía, no es método, técnica o recursos; la realidad actual nos indica lo importante de pensar, reflexionar sobre los hechos que ocurren diariamente” (Informante 09).

Una respuesta debe ser que “Los educadores de geografía tenemos el sagrado deber de enseñar al que lo necesite, que lo más importante es ‘amar a nuestro planeta’. Pero ese amor no se logra sólo de palabra, sino también compartiendo la existencia actual” (Informante 01), y eso reclama que “El docente debe estar al día; eso le permitirá ubicar a los alumnos en la problemática que viven” (Informante 04).

5. Una reflexión

Con el desarrollo del presente estudio se pone de manifiesto la importancia de la emisión de la subjetividad por parte de los actores del acto pedagógico. Se trata de un importante referente que puede contribuir en la gestión del cambio exigido en la enseñanza geográfica, pues es otra mirada sobre los acontecimientos vividos, aportada desde criterios y opiniones, aunque empíricos, también válidos para construir un nuevo conocimiento.

Es necesario que la enseñanza de la geografía apoye la efectividad de la Educación Ambiental, al propiciar la explicación de la situación del mundo global. Este desafío ya ha sido comentado por Boada y Escalona (2005), quienes opinan que en la medida en que avanza la prosperidad del capital, se incrementa el deterioro del ambiente.

También Damian y Monteleone (2002), reconocen que ante la ruptura del equilibrio ecológico, se impone renovar las formas de educar con más acento protagónico. Como la naturaleza da respuestas nefastas y consecuencias adversas, la enseñanza geográfica debe considerar los problemas geográficos y ambientales, como objetos de estudio.

Otro aspecto a destacar es que los docentes están conscientes de que existe una realidad geográfica complicada originada por el atropello a la naturaleza que agrava las penurias sociales. Ante eso, la enseñanza geográfica deberá superar la vigencia de los planteamientos pedagógicos tradicionales y fortalecer la formación integral y ética. En esa dirección, es preciso facilitar una formación que asuma las dificultades ambientales y geográficas que existen en lo sencillo de la vida diaria, desde una perspectiva que eduque a la conciencia para combatir el deterioro ambiental a través de una acción política que forme al estudiante crítico e investigador.

Al respecto, Franco y Farias (2005), opinan que la geografía tiene la inmensa tarea de educar para vivir en armonía y concordia en la complejidad de la integración sociedad-naturaleza. Por eso es conveniente renovar la enseñanza y el aprendizaje geográficos, para afianzar comportamientos que superen la indiferencia frente al mundo, la realidad y la vida.

La presencia de una realidad geográfica tan deteriorada, con un panorama tan desolador trae consigo el reto de una educación inquieta por mejorar las condiciones del espacio geográfico. Esta situación, según Pérez-Esclarín (2002), implica entonces una formación que centre su preocupación en los valores del compromiso y la responsabilidad social hacia la formación de una conciencia crítica y gestora de opciones de cambio y transformación.

Santiago (2003), al respecto, promueve romper con el programa escolar estructurado en función de saberes disciplinares de la geografía y propiciar el cambio pedagógico, con la búsqueda,

procesamiento y elaboración del conocimiento geográfico. Implica entonces que la enseñanza transfiera conocimientos y/o construya conocimientos desde la realidad.

Esto representa un hecho importante, pues, según Santiago (1998), tradicionalmente, el docente limita sus opiniones meramente a lo que hace en el aula y a lo indicado en el texto de geografía; es decir, en este caso, formula planteamientos que rompen con el criterio de admitir una circunstancia menos libre.

En efecto, la enseñanza de la geografía, para sustentar la Educación Ambiental, deberá ocuparse del lugar y educar para la intervención, protección y cuidado de la naturaleza, a la vez que aprender a convivir con la naturaleza desde una labor comprometida y responsable.

Lo anterior supone como hallazgos de interés, el saber pedagógico que poseen los educadores y la validez que posee la investigación cualitativa, al valorar la experiencia de los docentes, dada su condición de habitante de una época y un lugar del mundo global. Asimismo, se halló una concepción sobre la Educación Ambiental y la enseñanza de la geografía, muy afín a los planteamientos que al respecto han elaborado los expertos sobre estas temáticas. Con base en lo indicado, se consideran como conclusiones, lo siguiente:

1. En sus opiniones, los docentes de geografía han demostrado tener un saber actualizado y renovado sobre la función que debe cumplir la enseñanza de la geografía para fortalecer la Educación Ambiental. En principio, opinan que la enseñanza geográfica debe asumir como objeto de estudio los problemas ambientales y geográficos con la aplicación de fundamentos teóricos y metodológicos renovados, y desarrollar una acción pedagógica más vinculada con la explicación de la realidad geográfica del lugar y del mundo global, más coherente con el cambio social y la acción transformadora de la problemática ambiental.

2. Los fundamentos que emergen de sus concepciones, denuncian la necesidad de que la enseñanza de la geografía promueva la Educación Ambiental, en coherencia con la situación y condiciones que ha originado la globalización. Eso determina explicar las condiciones sociohistóricas del mundo global, la existencia de una nueva y compleja realidad geográfica y la urgencia de mejorar la acción educativa. Se trata de dar respuesta al incremento del deterioro ambiental, la urgencia de la conciencia ambiental y la renovación de la enseñanza geográfica desde la integración escuela-comunidad, hacia el estudio de los problemas ambientales y geográficos del lugar.

Referencias

- ANDER-EGG, E. (2004). **Métodos y técnicas de investigación social**. Volumen 1, 2da Reimpresión. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.
- AYUSTE, A. (1997). "Pedagogía crítica y modernidad". **Acción Pedagógica** Vol. 6 (1-2), pp. 71-81.
- BENEJAM, P. (1997). Las finalidades de la educación social. **Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria**. Barcelona (España): Editorial Hirsori.
- BOADA, D. y ESCALONA, J. (2005). Enseñanza de la Educación Ambiental. **EDUCERE**, Año 9, N° 30, julio-Agosto-Septiembre, pp. 317-322.
- BONILLA-CASTRO, E. y RODRÍGUEZ S., P. (1995). **Más allá del dilema de los métodos**. Bogotá: Universidad de los Andes.
- CALDERA R., A. (2006, enero 16). "Conservar para preservar la vida". **PANORAMA**, 1-4.
- CASTILLO, J. (1994). **Nuestra crisis ecológica. Discurso técnico, ambiente y posmodernidad**. Caracas: Fondo Editorial Tropykos/Centro de Estudios Postdoctorales, Universidad Central de Venezuela.
- CHÁVEZ A., N. (1994). **Introducción a la investigación científica**. Maracaibo: Universidad del Zulia.

- COHEN, L. y MANION, L. (1990). **Métodos de investigación educativa**. Madrid: Editorial La Muralla, S.A.
- DAMIAN, R. y MONTELEONE, A. (2002). **Temas ambientales en el aula. Una mirada crítica desde las Ciencias Sociales**. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.
- ELLIOT, J. (1994). **La investigación-acción en educación**. Segunda Edición. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- FABERA G., E. (1998). La enseñanza de la historia como estrategia de integración. **Boletín** 3, Gripe de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, pp. 62-72.
- FRANCO DE NOVAES, I. y FARIAS VLACH, V. R. (2005). **Reflexiones acerca del papel de la geografía escolar para la conquista de la ciudadanía**. Ponencia en el X Encuentro de Geógrafos de América Latina. Sao Paulo. Universidad de Sao Paulo.
- GIORDAN, A. y SOUCHON, Ch. (1997). **La educación Ambiental: Guía práctica**. Segunda Edición. Sevilla: Díada Editora, S.L.
- GONZÁLEZ, M. L. (1999). La sistematización y el análisis de los datos cualitativos. **Tras las vetas de la Investigación Cualitativa. Perspectivas y acercamiento desde la práctica**. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- GUREVICH, R. (1994). **Un desafío para la geografía: Explicar el mundo real**. Didáctica de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Editorial Paidós, S.A.
- GUREVICH, R., BLANCO, J., FERNÁNDEZ CASO, M. V. y TOBÍO, O. (1995). **Notas sobre la enseñanza de una geografía renovada**. Buenos Aires: Aique Grupo Editor, S.A.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1987). **Programa de Estudio. Geografía General**. Caracas: Oficina Sectorial de Planificación y Presupuesto. División de Currículo.
- OLLER I FREIXA (1999). Trabajar problemas sociales en el aula, una alternativa a la transversalidad. **Un curriculum de ciencias sociales para el siglo XXI. ¿Qué contenidos y para qué?** Sevilla; Díada Editores, S. L.

- PADRÓN G., J. (1996). **Análisis del discurso e investigación social**. Caracas: Ediciones del Decanato de Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- PÉREZ L., E. (2001). “Enseñanza y cultura escolar”. **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales** N° 6, pp. 103-114.
- PÉREZ-ESCLARÍN, A. (2002). **Educación en el Tercer Milenio**. 2da. Reimpresión. Caracas: San Pablo.
- RODRÍGUEZ G., G.; GIL F., J. y García J., E. (1999). **Metodología de la investigación cualitativa**. Archidona (Málaga): Ediciones Aljibe, S. L.
- SABINO, C., (1992). **Metodología de la investigación. Una introducción teórico-práctica**, Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- SACHS, J. (2002). Las advertencias de la naturaleza para la Cumbre de la Tierra. **EL NACIONAL**, A-4.
- SAINT LOUIS DE VIVAS, M. (1994). **Investigación Cualitativa. Manual para la recolección y análisis de información**. Caracas: El Juego Ciencia Editores, C.A.
- SANTIAGO R., J. A. (1998). UNA APROXIMACIÓN A LA PRÁCTICA DEL DOCENTE QUE ENSEÑA Geografía. **Geoenseñanza** 2-1, pp. 7-37.
- SANTIAGO R., J. A. (2003). **Las repercusiones de la globalización en la realidad geográfica y en la enseñanza de la geografía desde las concepciones de los educadores. Un modelo geodidáctico**. Tesis Doctoral no publicada, Universidad Santa María, Caracas
- SOUTO (1998). **Didáctica de la geografía: problemas sociales y conocimiento del medio**. Barcelona (España): Ediciones del Serbal.
- VILLANUEVA ZARAZAGA, J. (2002, enero 15). “Algunos rasgos de la geografía actual. **Geocrítica**”. **Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales**. Universidad de Barcelona Vol. VII, 342. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/b3w.342.htm> [ISSN 1138.9796].
- WOODS, F. (1989). **La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa**. Primera reimpresión. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.